

Fue parte de mi vida

Beatriz Chiappa

Nos conocemos con Mariquita desde la época en que teníamos a nuestro cargo la cátedra de Inglés, Mariquita, y yo, de Francés en la Facultad de Bellas Artes. Ahí nació nuestra amistad que ha durado tantos años que durará ... hasta que Dios lo permita.

Cuando a Mariquita la designaron Directora de la Escuela de Lenguas, me tuvo confianza y me invitó a participar en ese emprendimiento, como responsable del área de francés. Tuve siempre la felicidad de contar con colaboradores tanto de profesoras como personal no docente que facilitaron mi tarea, promoviendo iniciativas, animándonos mutuamente en los fracasos que existen siempre en todo esfuerzo humano, encontrando soluciones, alegrándonos con los logros.

Cada área ha tenido su fisionomía propia. En la nuestra eran frecuentes las conferencias de profesores argentinos y extranjeros que abrían panoramas nuevos, despertaban el ansia de saber más, generando vínculos personales y profesionales muy importantes para todos.

Pienso que todos recordarán especialmente a Philippe Marton, de la Universidad de Laval, Quebec, cuyos cursillos en los que aplicaba a la enseñanza las nuevas tecnologías de la época atraían no solo a profesores de la Escuela sino también a otros universitarios ... y no nos hemos olvidado del televisor, pantalla gigante para esos años, que había donado a la Escuela.

Fue también mi preocupación que el aprendizaje de Francés despertara una buena relación entre los compañeros y sirviera de vínculo de unión con todos. En ese aspecto, fueron eficaces los actos de fin de año en los que cada curso presentaba un entretenimiento, reflejo de los conocimientos adquiridos y progresos en el manejo de la lengua. Terminaban naturalmente en un ágape alegre y amistoso.

Hablar francés. Espiar las tradiciones francesas. Conocernos. Conocerse.